



Edita: Federación de Clubs CPN

Subvencionado por:



Comunidad de Madrid
Consejería de Medio Ambiente
y Desarrollo Regional

¿Cómo mejorar los hábitats urbanos para la fauna y flora silvestre?

A nivel paisajístico la ciudad aparece, para la fauna y flora, como un desierto rocoso salpicado aquí y allá por pequeñas manchas verdes. Algunas características que se derivan de esta singular fisonomía son:

- Mayor contaminación y ruido.
- Temperatura ligeramente superior al resto del territorio.
- Ofrece una "alimentación artificial" para diferentes especies oportunistas como, por ejemplo, las gaviotas que acuden, día a día, a los basureros.
- Las especies rupícolas: vencejos, palomas..., encuentran un sustituto a los cortados rocosos en los edificios y construcciones.
- Disminuye el número de predadores y molestias meteorológicas.
- Si bien es cierto que, estas características, favorecen a determinadas especies silvestres, para otras son prácticamente imposibles de tolerar. Por este motivo vamos a poner en marcha algunos consejos para intentar enriquecer el número de animales y plantas que convivan con nosotros y que, sin duda, nos harán más llevadero nuestro frío y artificial ecosistema.

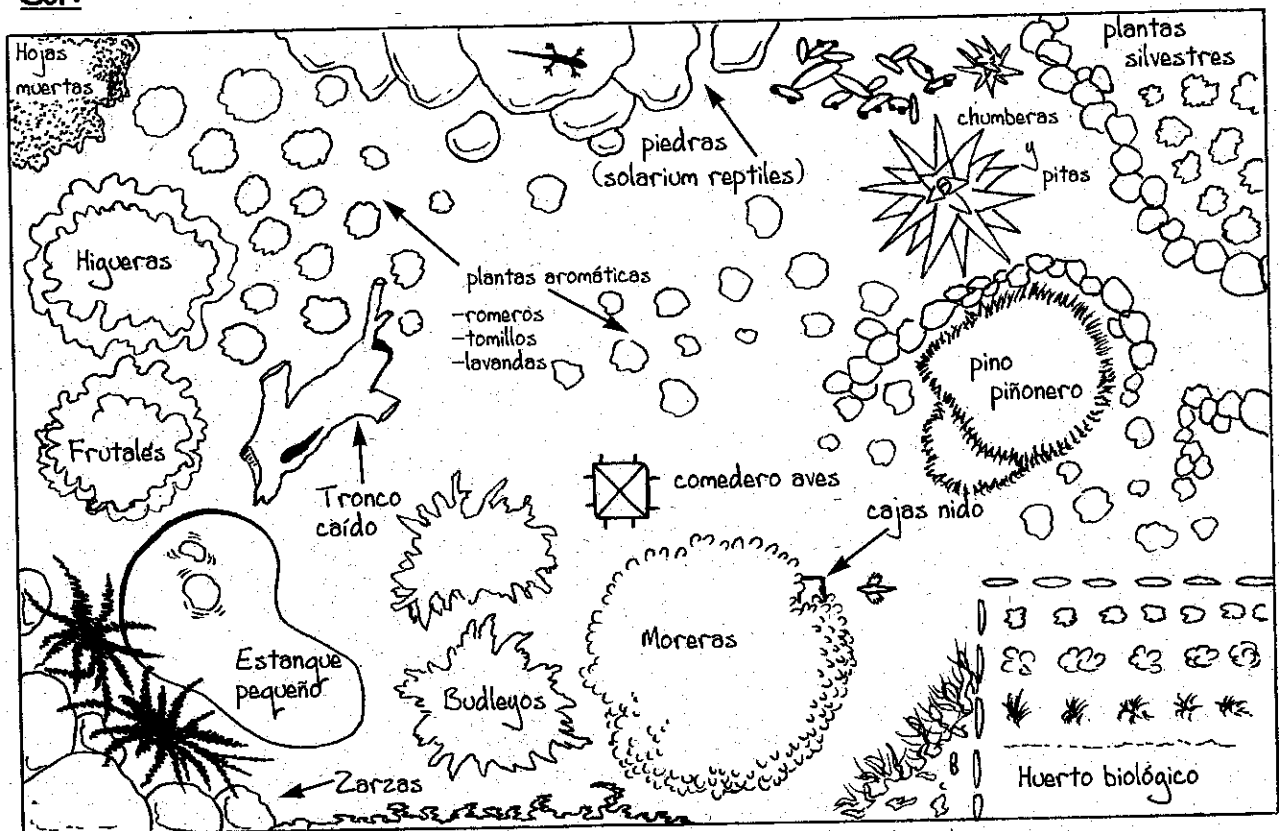


EL JARDIN:

Quizás es la parte de la ciudad que más nos recuerda a la Naturaleza. En alguno de ellos se dan circunstancias favorables para la vida de la fauna y flora silvestres, pero, en su gran mayoría, los jardines están diseñados con una asepsia total: césped, hileras de aligustres y un par de rosales aquí y allá configuran por desgracia el triste panorama de muchos de ellos. La vida silvestre no encuentra, aquí, recursos ni cobijos; por todo ello nosotros podemos, con un poco de esfuerzo, mejorar y diversificar estos espacios.

Un jardín para la vida silvestre:

Sur:



pedras = refugio

Trepadoras = viña virgen.

madreselvas

Elementos que pueden favorecer la vida silvestre en un jardín:



Arboles y arbustos frutales:

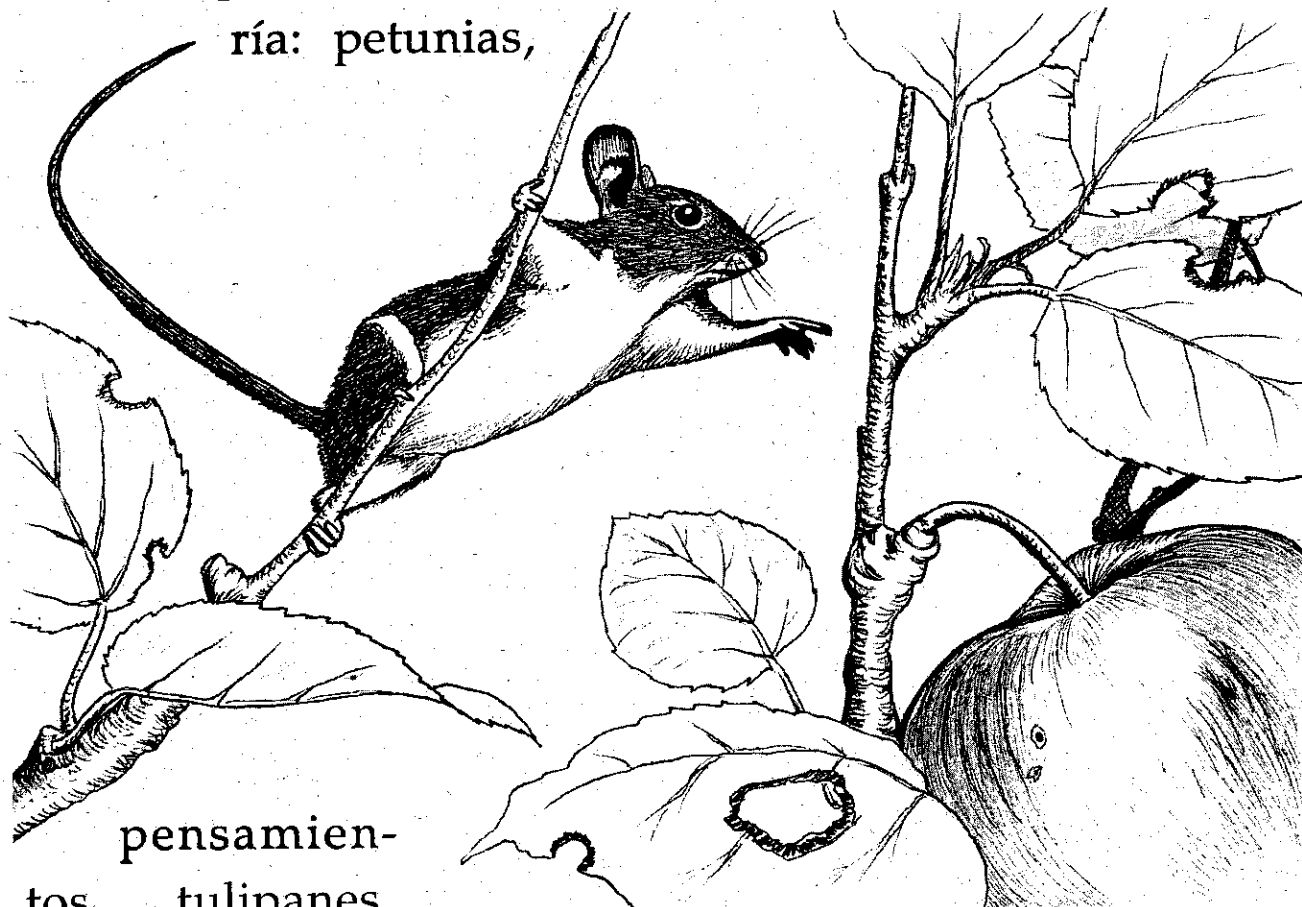
Moreras, zarzales, higueras y otras plantas aclimatadas a nuestra región, proveerán de comida a la fauna en diferentes estaciones del año. Las cotoneaster y los acebos son muy útiles en invierno.

Plantaremos árboles y arbustos con frutos, que atraerán a muchos animales, como a este estornino negro.

Plantas con flor:

Si huimos de las típicas plantas de flor que, tradicionalmente, se emplean en jardine-

ría: petunias,



pensamientos,
tulipanes...,
nos encontramos con

otras más rústicas y que pueden aportar a los insectos locales: mariposas, abejas, etc..., un manjar disponible en casi todas las estaciones.

Incluiremos, en esta lista, plantas aromáticas como los romeros, tomillos, lavandas, budleyas, y un sin fin de plantas mediterráneas que, por cierto, apenas necesitan cuidados y riegos.

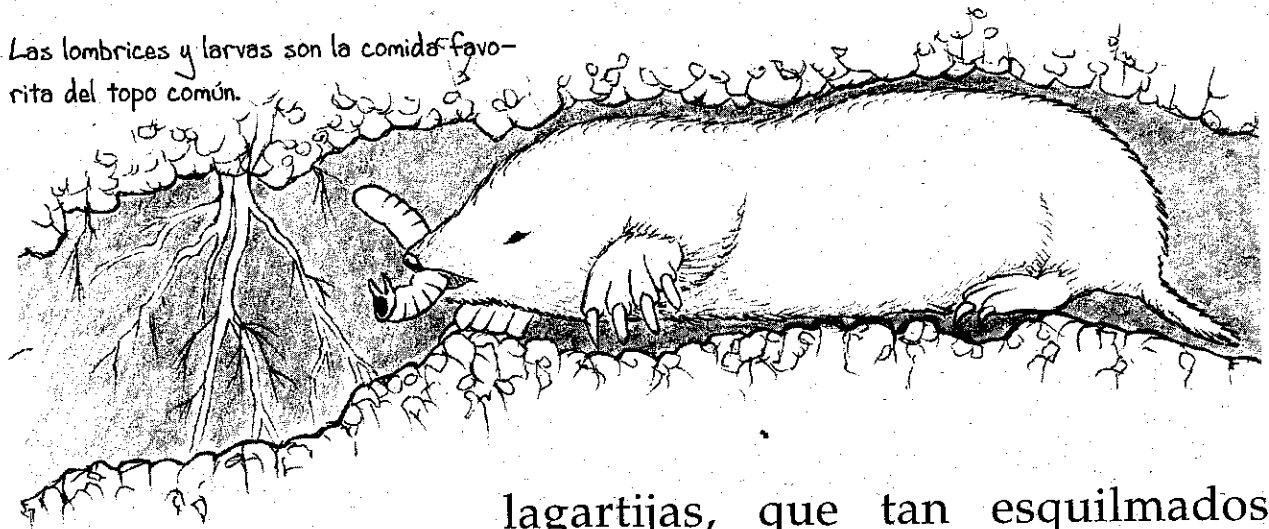
Una charca y sus alrededores:

Instalando en el jardín un pequeño estanque prefabricado de unos 500 litros aproximadamente –lo encontraremos en cualquier vivero–, atraeremos a multitud de pequeños animales, como las aves, que lo usarán como abrevadero y lugar de baño, o bien como lugar de reproducción para insectos acuáticos, anfibios, etc... En sus orillas incluiremos una gama de plantas palustres que les ofrezcan cobijo. Es útil colocar algunas rocas grandes que sirvan de refugio invernal a la fauna.

Solarium:

Amontonando piedras y algún tronco hueco sobre la pared Sur del jardín atraeremos, con el tiempo, a pequeños reptiles, como salamanguetas y

Las lombrices y larvas son la comida favorita del topo común.



lagartijas, que tan esquilados están ya en las ciudades. Plantaremos en esta zona pitas, chumberas y plantas crasas, que apenas requerirán cuidados y que nos proporcionarán, en primavera, un majestuoso espectáculo de color.

Plantas trepadoras:

Viñas vírgenes, madreselvas, hiedras... proporcionarán a los muros un toque de frescor, y lugar de refugio y nidificación a muchos de nuestros pájaros de jardín.

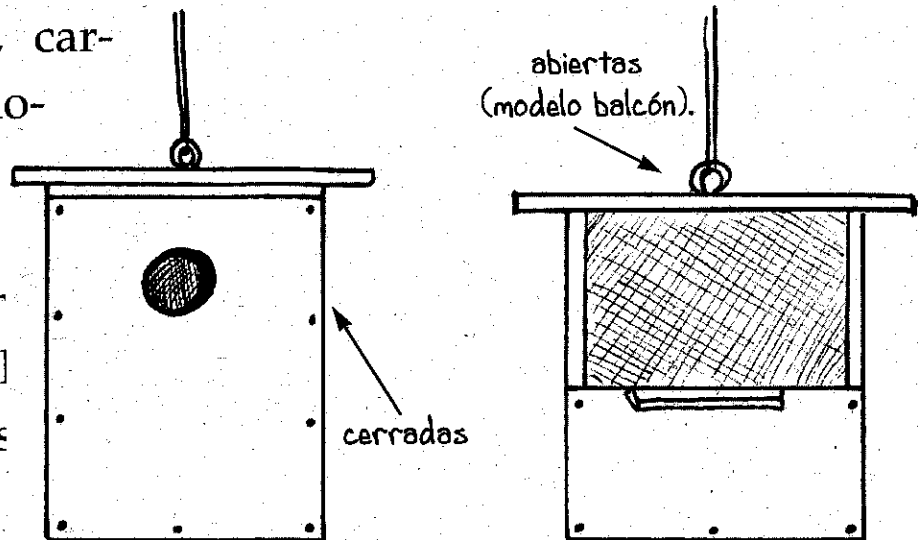
Hojas muertas:

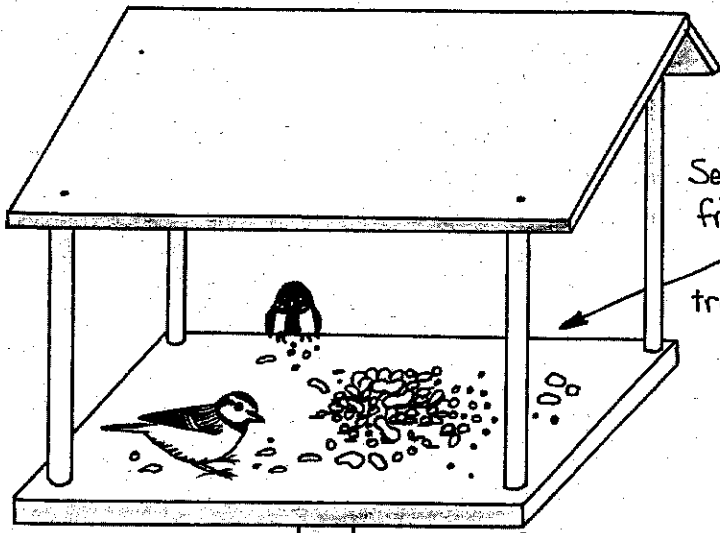
Si las apilamos en un rincón húmedo del jardín servirán de comida a multitud de microorganismos beneficiosos para el suelo: lombrices, cochinillas... ya que las irán transformando en humus, que luego podremos utilizar para abonar nuestro pequeño huerto biológico.

Cajas nido y comederos para aves:

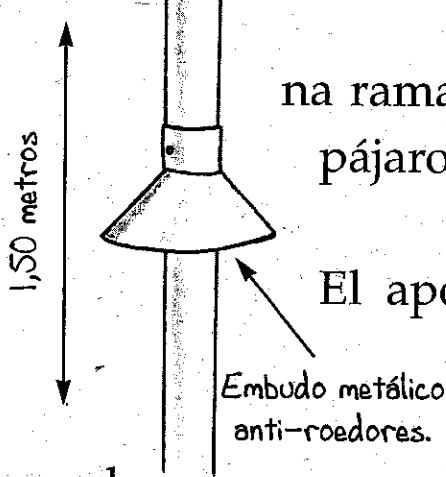
Atraer pájaros al jardín es una cuestión fácil y que seguro agradeceremos. Quien se haya levantado por la mañana escuchando el canto de un mirlo emitido desde una rama cercana a nuestra ventana, seguro que sabe a lo que me refiero. Las cajas nido cerradas serán ocupadas

por herrerillos, carboneros y gorriónes; los modelos balcón (abiertas) serán el lugar ideal para petirrojos y chochines.





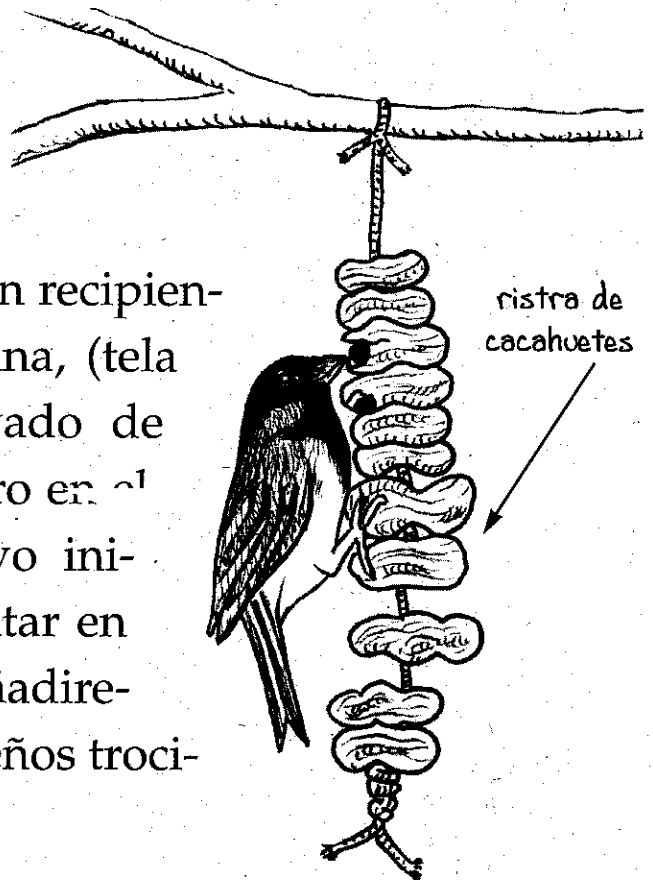
Los comederos los fabricaremos con listones de madera, con un techo amplio que proteja de la lluvia a las aves.



También podemos colgar de alguna rama una ristra de cacahuets, que los pájaros se encargarán de abrir.

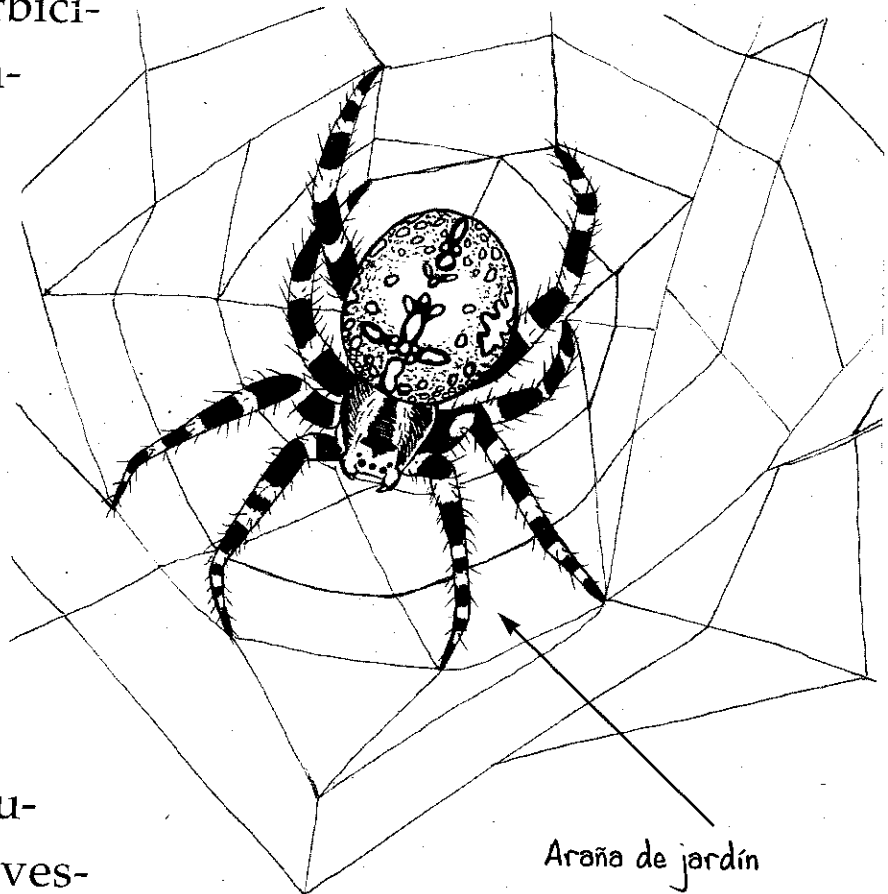
El aporte de comida debe ser regular, sobre todo en invierno: semillas, trozos de fruta,

gusanos de la harina... Para éstos, es interesante disponer de un cultivo casero; para ello, nos basta disponer de un gran recipiente con tapa de rejilla muy fina, (tela mosquitera) relleno de salvado de trigo y rebanadas de pan duro en el cual depositaremos el cultivo inicial, que nos lo pueden facilitar en pajarerías y acuariums; le añadiremos, de tarde en tarde, pequeños trocitos de zanahoria o manzana).



Plantas silvestres e invertebrados:

La contaminación y los productos empleados en los jardines: insecticidas, herbicidas, etc., han acabado con muchas especies que antes estaban presentes en ellos. Si reservamos algo de espacio sin ajardinar, observaremos el proceso colonizador de muchas plantas silvestres. Gramíneas, correhuelas,

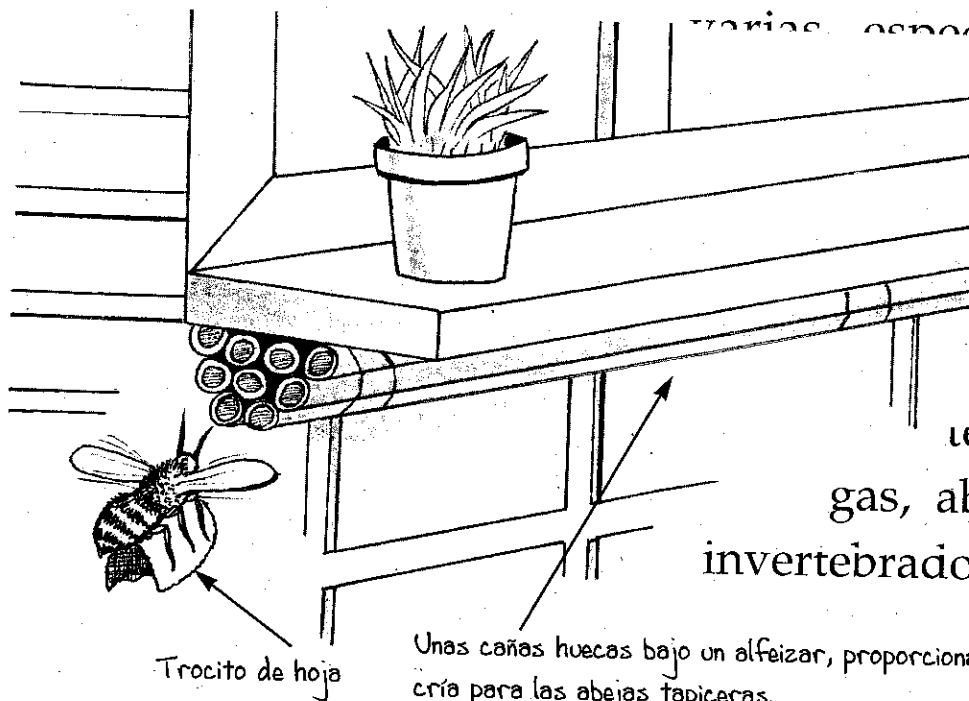


Araña de jardín

amapolas, cardos de

varias especies y otras,

darán cobijo a las cada día más escasas mariposas, himenópteros (hormigas, abejas) y otros invertebrados.

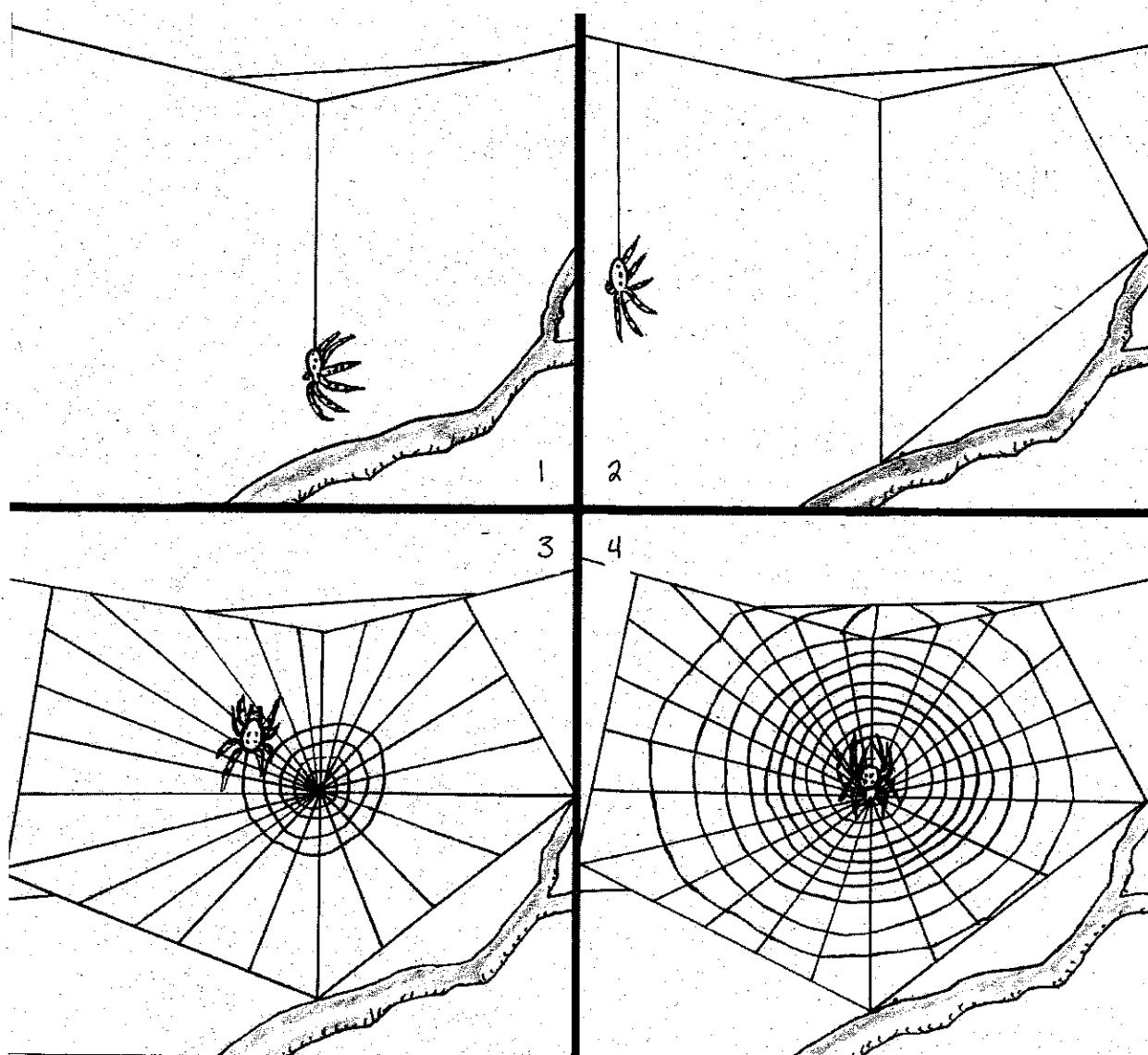


Trocito de hoja

Unas cañas huecas bajo un alfeizar, proporcionan un lugar de cría para las abejas tapiceras.

Observación de invertebrados:

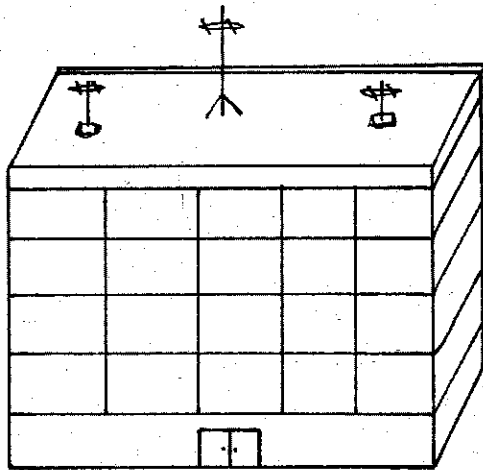
Una vez atraídos éstos al jardín, nos podremos deleitar con sus costumbres, formas y colores. Nos será fácil ver el proceso de construcción de una tela de araña, o el acarreo incesante de provisiones que las hormigas transportan a su morada. Si colocamos pequeñas cañas huecas o



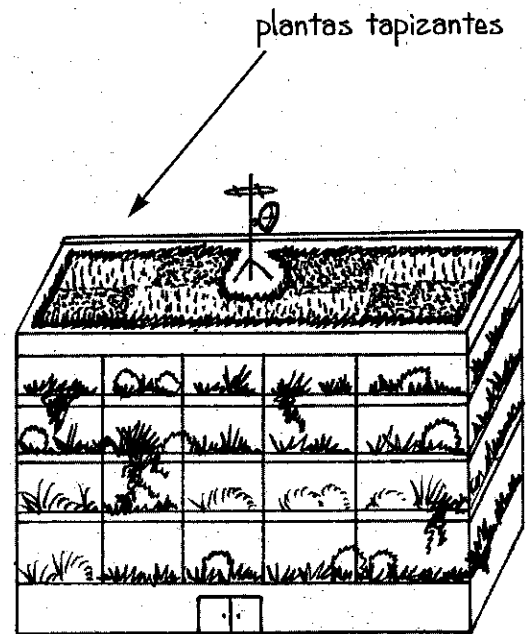
ladrillos agujereados entre la vegetación, podremos asistir a la elaboración de las cámaras de cría realizadas por la abeja tapicera que, previamente, habrá cortado del rosal más cercano una sección circular de hoja con la que fabricará un cucurucho donde depositar el polen para sus larvas.

Otras medidas de apoyo a la fauna y flora silvestres:

- Sensibilización de la población.
- Reducción de la contaminación.
- Ampliar las zonas verdes y fomentar el transporte público y el carril bici.



Edificio convencional



Proyecto "azoteas verdes"

- Reducción de ruidos.
- Creación de azoteas verdes, a base de tapizado de tejados con pequeñas plantas resistentes a la insolación y a la sequía.

Ventajas:

- Aísla del ruido.
- Realza la estética general del edificio.
- No necesita riegos adicionales.

Ajardinamiento de fachadas y balcones,
con plantas trepadoras.

Realización: Federación de clubes CPN -

Textos y dibujos: Angel Febrero

Maquetación: Luis Felipe Oviedo



Impresión: Gráficas Aguado